

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Jueves 9 de agosto de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Savredy y Ribellor, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

ANO I.—NUMERO 479.

MADRID 9 DE AGOSTO.

Los estados sobre la situacion de la deuda flotante en 1.º de agosto, que publicó ayer la *Gaceta*, han venido á destruir todo lo que en los últimos días se había dicho sobre negociaciones del Sr. Brail para realizar en todo ó en parte el empréstito de quinientos millones, concedido por las Cortes. La deuda flotante continúa importando, como en los meses anteriores, seiscientos millones y pico; y de todas las operaciones hechas sobre la misma en julio, no ha resultado el alivio de un solo real por razon de dicho empréstito. De manera que no ha bastado autorizar al gobierno para que haga una enorme emision de cerca de dos mil millones de títulos del 3 por 100: no ha bastado darle recursos y garantías en abundancia, entregarle los primeros productos de la desamortizacion, y concederle el empréstito forzoso: todos esos sacrificios han sido esterilizados por la impericia de los gobernantes, y solo han servido para poner mas de realce la absoluta falta de crédito de los hombres de la situacion.

No falta quien asegure que el Sr. Brail ha realizado ya sobre unos cien millones á cuenta del empréstito de quinientos; pero que no figuran como baja en la cuenta de la deuda flotante porque el Sr. Brail los ha destinado á cubrir parte de las atenciones ordinarias. Nuestro apreciable colega el *Ulamor Público* refiere ayer estos hechos, y se estiende en tristes consideraciones por inclinarse á creerlos verdaderos, en vista de los informes particulares, que posee. Pero nosotros queremos dudar todavia; si el Sr. Brail hubiera negociado cantidades en cambio de la emision de billetes autorizada por la ley de febrero último, y despues hubiera dejado de retirar de la circulacion la correspondiente deuda flotante, habria faltado gravemente á lo dispuesto por dos leyes distintas; por la de presupuestos que fijó el *maximum* de que no podrá pasar la deuda flotante; y por la que destinó para el objeto esclusivo y especial de amortizar esa deuda los títulos de la consolidada, que permitió emitir.

Estas ilegalidades serian tan inexcusables, que en comparacion de ellas nos parecen menos dignos de ocupar nuestra atencion los grandes perjuicios que ocasionarian al Tesoro, aumentando de un modo deplorable las cargas perpetuas del Estado sin disminuir á lo menos la deuda no consolidada.

Pero repetimos que no las creemos; y que por lo tanto, mientras el gobierno no publique cosa en contrario, y ateniéndonos á sus últimos partes oficiales, podemos asegurar que no ha encontrado quien tenga en el bastante crédito para prestarle un peso duro en cambio de los títulos, que acaba de emitir, ni en vista de las garantías indicadas que debian, al parecer, haber aumentado su crédito. Tal vez el señor Brail no haya concluido los estudios, á que anunció que iba á dedicarse para conocer siquiera los rudimentos de la ciencia rentística.

Despues de esto, no es ciertamente de extrañar que el descuento de las letras y pagarés se haya hecho en julio al 9 y al 10 por 100 con los particulares, y al 8 con el Banco de San Fernando. Si para fortuna del país no fuese ministro de Hacienda el señor Brail, y por desgracia continuase siéndolo el señor Madoz, tendríamos nueva ocasion para recordarle su famoso ofrecimiento de cortarse la mano derecha antes que hacer operaciones á mas del 8 por 100; pero

con el señor Brail no es posible entretenerse en semejantes recuerdos ni convenciones; por que como nada ha ofrecido, no puede dejar sin cumplir ninguna oferta. Si no lo hace bien, el país tendrá tal vez derecho para quejarse; pero nadie le tendrá para darse por engañado. A su lado nos encontrará siempre el señor Brail para probar que, por muy mal que administre la hacienda, no hace sino lo que racional y fundadamente se debía esperar de él.

Las revelaciones hechas por el mismo gobierno acerca de los proyectos socialistas de los revoltosos de Barcelona, parece que dan á entender que ha comprendido por fin una parte de la verdad respecto de la situacion del Principado. La evidencia de los hechos le ha empezado á abrir, aunque tardamente, los ojos para que se convenza de la exactitud de nuestros juicios.

Casi toda la prensa de Madrid advirtió desde el primer instante la gravedad del peligro, y pidió á los gobernantes que lo evitaran á fuerza de energia. El ministerio se ha entregado á la inaccion en este asunto como en todos, y ha dejado que el mal se desarrolle sin aplicar correctivos eficaces, y de pronto resultados. Vinieron comisiones en representacion de la revuelta de Barcelona; y el gobierno no tuvo carácter para dejar de recibir aquella extraña embajada: en algunas fábricas se habían cometido crímenes horribles, y el gobierno no ha sabido evitar una escandalosa impunidad. El orden social y el orden moral habían sido hondamente perturbados, y el gobierno no ha trabajado por su restablecimiento. La cuestion de las relaciones entre el fabricante y el operario, entre el capital y el trabajo, continuaba en pie, y el gobierno ¿qué intentó para resolverla?

En vez de hacer respetar la ley, en vez de proclamar y hacer observar el principio de la libertad industrial, el gobierno entregó esa cuestion al ministro de Fomento, para que la estudiara; y el señor Alonso Martinez, imitando el ejemplo de su digno colega el señor Brail, creyó que la categoría y las ventajas de su empleo ministerial son una pension que se le ha concedido para que estudie. El señor Alonso Martinez ha tratado como una cuestion literaria ó académica, como una ocasion de lucirse con un real decreto, artísticamente preparado, y precedido de un brillante preámbulo, la cuestion social de Cataluña, preñada de peligros y amenazas para la situacion actual, y para todo el país, para lo presente y para lo porvenir, para el orden y para la libertad.

Puede estar seguro el gobierno que todos los estudios y todos los trabajos literarios, que produzca la inespertencia política del señor Alonso Martinez, no valdrán tanto para sosegar á Barcelona, como hubiera valido el castigo de los asesinos de Sol y Padris, y la aplicacion de la ley á todo el que haya cometido algun esceso punible.

El espurgo y desarme parcial para la conveniente reorganizacion de la Milicia nacional de Barcelona se verifica sin oposicion ni conflictos, siendo completamente desembarazada la accion de la autoridad como siempre que se dirige á dar seguridades al orden y al bienestar social.

Los periódicos esparteristas de la capital del Principado *La Corona de Aragon* y *La Patria* no se deciden á dar su esplicito apoyo á lo que está sucediendo y tratan el asunto con pru-

dente reserva, véase como la *Corona de Aragon*:

«Estamos algo mas enterados de lo que ha sucedido y sucede tocante á la reorganizacion de la Milicia. Por fin hemos podido orientarnos algo, y mañana acaso consagraremos un artículo á decir al público la verdad, pero la verdad desnuda.

La culpa de lo que sucede la tienen todos y ninguno. La junta organica calificadora no obró quiza, segun siempre hemos dicho, como de ella teníamos derecho á esperar, pero los encargados de llevar á cabo su resolucion no han obrado acaso como debian, pues estaban autorizados para modificar las listas de espurgo y no lo han hecho.

El mal principal, inmenso, terrible, es la chismografía. Se miente mucho, se hacen correr muchos embustes, todo se comenta, todo se cuenta al revés, todo se desvirtua. Suplicamos á nuestros lectores que estén prevenidos contra esos especiotas.

Por hoy solo diremos que los fusiles entregados por la milicia y que estaban en las casas Consistoriales, han sido recogidos esta noche pasada por orden del Excmo. señor capitán general, y puestos á disposicion del señor subinspector de la milicia.

La Patria: Nos consta que algunas personas han mirado con estrañeza el silencio que hemos guardado sobre la reorganizacion de la Milicia, impropia- mente llamada espurgo.

Vamos pues á darles una pequeña explicacion de nuestra conducta en el particular. La institucion de la Milicia es una de las partes mas interesantes é indispensables del régimen constitucional y todo lo que á ella se refiera, merece ser tratado con pulso, con detenimiento y copia de datos positivos.

Nosotros, que carecemos hasta ahora de esos datos, para no incurrir en contradicciones, como suele acontecer, hemos creído que nos correspondia guardar un silencio prudente, sin deponer por eso el derecho y el deber que nos asiste de emitir nuestro juicio en hora oportuna y con toda la independencia y dignidad que reclama la importancia del asunto.

Al mismo tiempo que la autoridad militar del Principado catalán trabaja para que no haya en las filas de la fuerza ciudadana elementos disolventes, parece que sigue desplegando actividad y continua vigilancia contra los trastornadores; pues segun noticias, lo mismo los demagogos que los carlistas, á quienes se sorprende en criminales manejos, son enviados á reforzar el ejército de nuestras provincias ultramarinas.

Los autores de los últimos disturbios en la clase obrera y la gente que se empeña en reproducir aquellas tristes y desastrosas escenas, son, segun escriben de Barcelona, observados de cerca, para poner coto á sus tentativas. La situacion es tal, que el desenlace de la crisis no puede hacerse esperar mucho tiempo.

Segun las últimas noticias de Roma, el 28 de julio continuaba en aquella capital el Sr. Pacheco, aunque se opinaba que no tardaria en abandonarla. El 26 por la mañana, sin que se tuviera previamente noticia en la poblacion, celebró Su Santidad el consistorio secreto que anunciamos, habiendo sido avisados al efecto los cardenales en la noche anterior. En dicho consistorio no se han preconizado cardenales ni obispos, pues parece que el objeto de él fué el dar lectura al padre santo á una allocucion que se crea con fundamento fuese relativa á los asuntos de España. Esta allocucion no debía ser publicada hasta pasados algunos dias, probablemente hasta despues que saliera de Roma nuestro embajador.

Las comunicaciones de algunos puntos de la isla de Cuba, dan una muy satisfactoria idea de la actividad y celo de la administracion en introducir mejoras reclamadas por las necesidades de los pueblos. El gobernador capitán general, de acuerdo con la audiencia, se ocupaba eficazmente en plantear la nueva organizacion de la administracion de justicia.

El *Diario de la Marina* contiene lo siguiente: «Segun nuestros datos, iban esportadas el día 30 de junio próximo pasado por el puerto de la Habana 640,988 cajas de azúcar. En igual fecha de 1854 la

En un violento acceso de rabia, apretó los puños y se mordió los labios hasta hacerse sangre.

Pero como no era el mas fuerte, era preciso ceder, so pena de comprometer inútilmente su autoridad, autoridad poco segura cuando depende de la voluntad de un puñado de bandidos.

Así se apresuró á responder:

—Camaradas, no me habeis dejado concluir lo que tenía que decir; no quiero que tengais que padecer en vuestros intereses por lo que hace poco os pedía. Me propongo entregar á cada uno de vosotros la parte de botín que pudiera esperar de la captura de esta noche.

—En horabuena, dijo una de las voces que habían hablado, el capitán se va poniendo en la razon.

—No se trata de ningún rico caballero, ni de ningún mercader forrado de oro, prosiguió Dionisio la silla en cuestion no contiene sino dos mugeres, por consiguiente no podríais apoderaros sino de una corta suma, y tal vez de algunas joyas de poco valor.

—Eh! eh! capitán, interrumpió Hermann, dos mugeres valen mucho si son jóvenes y lindas, y si no lo fueren, nos tomaríamos interés por ellas, capitán.

Dionisio continuó como si nada hubiera oído:

—Os ofrezco á cada uno diez escudos; os acomoda?

Había un instante de silencio.

Hermann le rompió:

—Capitán, dijo, diez escudos es poco. Queremos mejor correr los azares de la presa.

Dionisio estremeciéndose de cólera, repuso:

—Pues bien, veinte escudos.

esportacion ascendia á 545,146 cajas; en 1855 á 459,919 cajas; en 1854 á 462,163 cajas, y en 1851 á 505,192 cajas. Comparadas entre sí estas cantidades, acusar un movimiento siempre progresivo en nuestra fuerza productora, pues cuando el año común daria para todo el quinquenio una suma de 519,680 cajas, nuestras esportaciones actuales de 1855 superan á esta cantidad en la muy respetable de 122,302 cajas. En verdad, no todo esto constituirá al fin de año un progreso positivo, pues sobre haberse en este adelantado la zafra y la remesa de sus productos, los pedidos han tenido mayor actividad. Sin embargo, sea cual fuere la baja actual de la presente zafra (baja acaso mayor en cuanto á nuestras legítimas esperanzas que en cuanto á la cantidad absoluta), nunca es creíble que nos quedemos por debajo del común nivel.

A la baja hace ya tiempo anunciada en la cosecha del azúcar y á la grande esportacion, es debido, segun el periódico habanero, el aumento que han tenido los precios en el mercado.

La cuestion pendiente con el Valle de Andorra por efecto del abrigo que han encontrado en dicho valle los carlistas, camina á un arreglo pronto y sencillo. El capitán general del Principado, señor Zapatero, ha recibido autorizacion del gobierno para que promueva la revision del tratado que en 1841 celebró España con el Valle de Andorra, en todo lo que la experiencia ha demostrado que puede ser contrario á la tranquilidad de Cataluña.

Dice un periódico de la mañana.

«Ha surgido un grave conflicto en el real sitio del Escorial.

El desafío consiste, al decir de la *Nacion*, en que algunos cortesanos descontentos, en vez de hablar siempre con la debida consideracion de los dos mariscales del ministerio, se han ocupado alguna vez de ellos con cierto aire de chiste y de ridículo.

La Reina doña Isabel II ha sido muchas veces objeto de infames alusiones y de calificaciones groseras, no en conversaciones privadas, sino en papeles públicos, y siendo ministros el general Espartero y el general O'Donnell, esas publicaciones han circulado sin dificultad y sin reparo.

Mas tarde, los que pasaban por sus autores, han sido agraciados por el gobierno mismo con empleos honrosos y lucrativos.

«Pero cuidado con burlarse, ni reírse del general O'Donnell y del general Espartero!»

A su tiempo nos hemos ocupado ya de la significacion de estas aprensiones políticas y hemos dicho lo que el asunto merecia.

En 1836, se suprimió la direccion de pósitos del reino, á cuya oficina se ocuparon crecidos intereses y efectos que pertenecian y eran el patrimonio de varios pueblos, por una comision nombrada al efecto. Parece que resulta el desfaldo de mas de un millon de reales, sobre lo cual se formó proceso en el tribunal mayor de cuentas. ¿No podrá saber el país, en qué estado se halla este reintegro?

Uelve á darse por seguro que la emperatriz de los franceses, nuestra augusta compatriota, se halla en estado interesante, lazo nuevo entre la sangre de Napoleon y la sangre de los Guzmans.

Leemos en la *Soberanía Nacional*:

«Segun nuestra cuenta, quinientas cuarenta y nueve son las iniquidades cometidas por el gobierno de julio.»

En la *Gaceta* de Londres se ha publicado un decreto nombrando al general J. Ferguson, gobernador de Gibraltar.

Un periódico de Galicia publica en su número del 26 del pasado un artículo, en el cual dice que en virtud de instrucciones de la di-

«Pues yo soy de opinion, continuó Hermann, de que nos llevemos esas dos mugeres á Falkenhors, donde nos harán pasar algunos instantes agradables, hace mucho tiempo que no hemos gozado de la sociedad del bello sexo.

—Ah! pensó Dionisio con amargura, ya me las pagarás todas, Hermann.

Paciencia, paciencia.

—Chito, dijo Roncesvalles, escuchando.

Todos se pusieron á escuchar.

Oyóse á una débil distancia el ruido de las ruedas de un carruaje y los cascabeles de los caballos.

El carruaje se aproximaba.

Dos ó tres bandidos armaron sus mosquetes.

—Vamos, esclamó Dionisio, conociendo que dentro de poco no le sería posible impedir el ataque, vamos poned vosotros las condiciones. A qué precio queirais obedecerme?

—Nos daréis veinte piezas de oro á cada uno, capitán, repuso Hermann, ó sino corremos al azar.

—Corriente, repuso Dionisio, veinte piezas de oro á cada uno.

—Es una lástima, murmuró el bandido; una muger hermosa vale mas que todo el dinero del mundo.

El carruaje continuaba avanzando.

Por fin llegó á la entrada del bosquecillo.

El postillon, como si hubiera adivinado que aquel sitio era peligroso, escitó el tiro con el látigo y con la espuela.

Los caballos salieron al galope y se llevaron á Margarita y á Mian, quienes no sospechaban el terrible peligro de que acababan de escapar.

El día siguiente al en que ocurrieron estos suce-

recion, secundadas eficazmente por el subinspector del ramo, la correspondencia destinada á las Antillas y la procedente de las mismas se despachaba directamente en Vigo. Hé aqui las palabras del periódico citado:

«Para inteligencia del comercio, es nuestro deber de escritores manifestar en breves términos que la correspondencia para Puerto-Rico y la Habana se reúne en la administracion de Vigo, en la que hasta una hora antes de salir el vapor encargado de conducirla, se admite toda; acuerdo tomado por el subinspector, á cuyo funcionario, en nombre del comercio, damos las mas expresivas gracias, porque solo así se evita el que sufra trastorno la correspondencia y quede alguna de ella detenida.»

Una carta escrita en Méjico el 2 de julio último contiene las noticias que siguen:

«Al marchar el general presidente de la república hace pocos meses al departamento de Mechoacan, fué con el objeto de examinar aquellas localidades, arreglar las operaciones militares sobre los facciosos que vagaban en aquel territorio, y ver si era posible combinar un golpe sobre los rebeldes, que en su mayor parte se habían reunido entre Ario y Tacambaro, lográndose así la pacificacion de aquel departamento.

En esta correria recuperó el presidente la ciudad de Zamora, que los facciosos habían ocupado por traicion, y en seguida se dirigió al punto de reunion de las gavillas, que no tuvieron el valor necesario para hacer frente á las tropas del gobierno, internándose en las montañas, donde ya no fué posible perseguirlos, y regresando entonces el señor Santa Ana á la capital. La rebelion, pues, está reducida en los departamentos de Guerrero, Mechoacan y Sur de Méjico á gavillas mas ó menos numerosas, que dejan á los pueblos indefensos para mantenerse, y que jamás dan la cara á las tropas que les persiguen. Sin embargo, conocida ya la táctica de los rebeldes, reducida á andar siempre huyendo y cansar á la tropa que les va á los alcances, se ha adoptado por el gobierno un nuevo plan que desconcierte el designio de aquellos, que es de esperar con fundamento tenga los mejores resultados.»

Ya sabe Vd. que en Monterrey se levantó el estandarte de la rebelion; y este movimiento, que algunos han interpretado dándole un carácter político, no es otra cosa que una sedicion de los numerosos contrabandistas que se abrigan en la línea del Bravo, fronteriza á los Estados Unidos, para introducir á la sombra de las revueltas los grandes cargamentos que existian depositados hace mucho tiempo en Brownville y en otras poblaciones de Tejas; así se ha visto que al verificarse la sublevacion de los pueblos del Nuevo Leon, empezaron á llegar á Monterrey las expediciones de mercancías, bajo un arancel distinto al que rige en la República. En el momento ha tomado el gobierno las providencias necesarias para reunir las fuerzas suficientes á fin de reducir al orden á los sublevados, y en la actualidad está ya cerca del Saltillo una brigada de tropa bien ejercitada que constituye la vanguardia del ejército que antes de muchos dias ha de estar ya operando sobre Monterrey, siendo para todos muy seguro que la causa del orden, de la moral y las leyes triunfará de aquellos criminales y de todos los filibusteros y malos mejicanos, que desde la República vecina prepararon y están fomentando aquel movimiento.

Como el objeto del presidente, desde que tomó en sus manos las riendas del poder, no fué otra cosa que satisfacer debidamente las exigencias del país y obrar de acuerdo con la opinion pública, inclinada á favor de un gobierno revestido de todas las facultades necesarias para enfrenar la anarquía y las facciones políticas, que amenazaban desquiciarlo todo, no tuvo embarazo el aceptar el poder discrecional con que le ha investido la nacion, empleándole esclusivamente en desterrar aquellos males.

Paulatinamente se ha ido conociendo que la opinion pública indicaba ser ya tiempo de dar al país un estatuto orgánico ó bases constitutivas que formasen las facultades del poder y las garantías de todos los ciudadanos. Consultado el consejo de Estado sobre esta cuestion de tan grave interés social, dió al gobierno su opinion favorable á las tendencias de la opinion pública, y en la actualidad es casi seguro que este se halle ocupado de obra tan importante, y que tal vez contribuya á reunir á los mejicanos, destruyendo las aspiraciones de todos aquellos que han contribuido á inquietar algunos pueblos de la República, aunque es probable que á los que tanto daño y tanto desdén no han causado, nada baste á contentarlos. Pero en todo trance puede y debe quedar al gobierno del general Santa Ana el consuelo de haber empleado todos los medios posibles para fijar la

los, los caballeros de camino real estaban reunidos en la vóveda del castillo de Falkenhors.

Dionisio entró con un saquillo de oro que puso encima de la mesa.

—Camaradas, dijo abriendo el saco, soy vuestro deudor y voy á pagarlos.

Dió sucesivamente veinte piezas de oro á cada uno de los bandidos que habían asistido á la expedicion.

Solo Hermann pareció olvidado por él en la distribucion.

Pero no era hombre que se pudiera acomodar con aquel olvido, así que se levantó de la mesa esclamando:

—Y yo, capitán? No debo recibir yo tambien mi parte?

—Es justo, repuso Dionisio, es justo pagarte y hasta pagarte doble, ven á buscar tu parte.

Adelantóse Hermann.

Cuando solo estuvo á algunos pasos de distancia, Dionisio le tiró con la mano izquierda las piezas de oro, mientras que tomando una pistola del cinturón con la derecha, se la descargó en medio del pecho.

El saltador cayó muerto.

Entonces Dionisio exclamó en medio del estupor general:

«Esto es lo que yo le debía por haber puesto á subasta la voluntad de su capitán, como lo haria un usurero judío con un deudor hambriento; lo mismo sucederia á cualquiera que tratase de imitar su ejemplo. Sacad de ahí ese cuerpo y echad arena en la sangre.

Las órdenes de Dionisio Poltero fueron ejecutadas al momento y con una obediencia pasiva.

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

POR

JAVIER DE MONTEPIN.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

X.

Rescatadas.

—Basta, Roncesvalles, interrumpió bruscamente el capitán, no hablemos mas de eso. Te repito que es preciso que pase ese carruaje sin ser inquietado y que lo quiero.

—Perfectamente, capitán, pero debo preveniros una cosa.

—Cuál?

—Que no va á gustar á nuestra gente.

—Por qué?

—Toma! porque verán que se les escapa tan magnífico botín. Acordaos, capitán, de que hace algunas semanas no hemos tenido sino muy pocos productos.

—Dentro de poco seremos mas afortunados.

—No lo dudo, capitán, pero y si se amotina la gente?

—La temes, Roncesvalles?

—Ya sabéis que no es tan fácil domar á los caba-

lleros de camino real como hacerse escuchar de un convento de religiosas.

—Es que han jurado obediencia.

—Y lo harán, capitán, siempre que les mandeis dar un golpe, por aventurado que sea, pero son perros sarnosos nuestra gente, y ya sabéis que los perros suelen morder la mano cuando su dueño quiere quitarles el hueso que codician.

Dionisio hizo un ademán de cólera.

—No se atreverán! murmuró.

Roncesvalles se encogió de hombros y respondió:

—Ensayadlo, capitán.

Silvó Dionisio dos veces con una modulacion particular.

Al cabo de pocos minutos todos los bandidos estaban reunidos al rededor de él, y del teniente.

—Camaradas, les dijo el capitán, dentro de cinco minutos va á pasar un carruaje por este mal camino. Los bandidos prorrumpieron en una exclamacion animada y alegre.

Dionisio continuó:

—Deseo que no ataquemos ese carruaje.

Escuchose un murmullo general, mezclado con algunas interjecciones.

—Es decir, dijo una voz áspera, que esta noche habremos montado la guardia para nada!

—Triste cazador! dijo otra: triste cazador el que deja pasar la caza por delante de él sin tirar, y vuelve del acecho con la bolsa vacía.

—Por todos los diablos! exclamó otro: en tiempo del mayor no sucedia eso.

Dionisio comprendió que Roncesvalles tenía razon y que era inminente una sedicion.

Ayuntamiento de Madrid

paz en esta combatida nación, usando unas veces la fuerza y otras la política, y la severidad o la oleancia, según las circunstancias.

El órgano de la democracia pública en su número de ayer está en línea:

1.ª Es verdad que todos o parte de los comisionados que en representación de los obreros catalanes vinieron a la corte, han sido procesados los unos, deportados los otros, y perseguidos todos...

2.ª Es cierto, asimismo, que regresaron de Madrid a Barcelona, garantizados por palabra formal del gobierno de no incomodarlos en lo más mínimo...

3.ª Es cierto, además, que algunos de los infelices en custodia han sido condenados al servicio militar de Cuba, juntamente con algunos obreros.

Es verdaderamente deplorable la situación en que se hallan, no ya solo las clases pasivas, sino las activas, sino hasta los jornaleros que dependen del Estado.

Cuanto han dicho algunos periódicos respecto a falta de pagos de las clases de marina en el departamento del Ferrol parece completamente cierto.

En prueba de ello, basta saber que a la hora en que comunican estos datos, no se había dado la paga de mayo a la maestranza ni a las demás cuerpos de la armada.

La miseria de los infelices jornaleros, la emigración continua de los mejores trabajadores del arsenal han reducido algunos de las brigadas de maestranza a insignificante número de individuos, pudiendo asegurarse que si prosigue postergándose a la marina en el percibo de sus haberes, no se encontrará quien trabaje en los arsenales de guerra.

Las *Novedades*, no obstante su rectificación-palativas, los estos últimos días, vuelve a dar su primitiva noticia sobre la resolución adoptada por el gobierno en la grave cuestión de la alianza con las potencias occidentales.

He aquí sus palabras:

«Las rectificaciones de algunos diarios acerca de lo que dijimos días pasados sobre la alianza con las potencias occidentales, nos ha obligado a practicar nuevas investigaciones, y de ellas resulta que nuestra noticia es cierta. El Consejo de ministros se ocupó seriamente del asunto; adoptó el principio de la alianza, reservando a la decisión de las Cortes los términos en que ha de verificarse. Es cierto, como dijo la *Gaceta*, que no se pasó nota oficial a los embajadores; pero también es cierto que algún personaje habló de una resolución satisfactoria. A los periódicos que desmintieron nuestra noticia les emplazamos para cuando empiecen las sesiones.»

Hemos oído que el domingo último se celebró en el ayuntamiento una reunión de comandantes de la Milicia, presidida por el señor alcalde constitucional. El objeto de ella parece fue el de acordar que los comandantes de los respectivos batallones puedan escluir de las filas a todos los individuos que no tengan las garantías suficientes para ser nacionales, a ejemplo de lo que se está haciendo actualmente en Barcelona, y el prohibir el uso de uniforme y sable, menos en los casos de servicio. La reunión resolvió nombrar con este objeto tres comandantes para que se entendiesen con la comisión de Milicia del ayuntamiento. Según parece, y si, como es probable, este asunto queda terminado pronto, serán escludidos de la Milicia de esta corte más de dos mil individuos.

A estas noticias añade un diario progresista: «Está en el ánimo de todos los buenos liberales la conveniencia de escluir de las filas de la Milicia a las pocas personas que haya en ellas indignas de vestir tan honroso uniforme.»

Por el último correo hemos sabido que la negativa a admitir la dimisión al señor marqués del Maestrazgo, ha sido muy bien recibida en Valencia. La permanencia allí del señor Villalonga es una garantía de orden y de seguridad individual y de libertad bien entendida.

Un periódico progresista pregunta al ministerio y sus defensores en qué estado se encuentra el famoso empréstito de los quinientos millones de reales efectivos, con destino a extinguir la deuda flotante. Si no mienten sus informes, se han realizado ya a cuenta hasta unos cien millones, y como no advierte en la cifra de la flotante la baja correspondiente, teme con fundamento que el empréstito levantado en cortas e insignificantes partidas vaya consumiendo en las atenciones ordinarias, hallándonos al concluir el año con un aumento en el capital de la deuda consolidada que frisarà en dos millones, y con el mismo déficit por razón de la flotante, cuando no se aumente su capital.

De cualquier modo, para tranquilizar los ánimos en estos asuntos, convendría que se publicasen mensualmente, como apéndice a los estados, otro sobre las operaciones relativas al empréstito e inversión de sus productos.

Se asegura que con fecha 28 de julio último, se ha resuelto negativamente, por el señor ministro de Hacienda, la solicitud de los compradores de bienes nacionales que pedían se les pusiese en posesión de las fincas que tenían subastadas al ser devueltos al clero los suyos en 1845.

Nombrados árbitros para fallar en el desagradable asunto pendiente entre el director de las *Novedades* y los oficiales del tercer batallón de la Milicia nacional de esta corte, la cuestión se ha resuelto de una manera satisfactoria para todos; quedando retiradas por unos y por otros las frases que pudieron considerarse ofensivas.

Dicen las cartas de Roma de 31 de julio que aun no se había publicado la alocución pronunciada por el Papa en el consistorio, secreto del 26. Pero se sabe que ha sido relativa principalmente a los asuntos eclesiásticos de España. El santo Padre en este documento después de recordar los sucesos que acaban de verificarse aquí en el orden religioso, tributa repetidos elogios al pueblo español, que permanece profundamente católico, al Episcopado, y al clero nombrando varias veces a la Reina con frases de benevolencia y declarando por fin que atendidos lo sucedido con el último concordato; S. S. le considera roto, y

libre por lo tanto a la Santa Sede de todas las obligaciones que la resultaban de este contrato.

Al fin ha desaparecido de la provincia de Búrgos la facción de los Hierros, que parecía haberse eternizado en aquel país. Uno de los hermanos que le daban nombre se ha presentado a indulto, y la partida se ha disuelto por completo.

París martes 8 de Agosto a las cinco y cuarenta y cinco minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 67-15.

Idem. Cuatro y medio por 100, 94-75.

Idem españoles. Tres por 100 interior, 60.

Idem exterior, 56.

Idem diferido, 13 1/4.

Amortizable, 5 3/4.

Consolidados, 91 a 91 1/8.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

Las *Novedades* inserta el juicio de avenencia entre este periódico y los oficiales del tercer batallón de la Milicia Nacional de esta corte.

La *Nación* después de confesar que en el estado actual de los partidos que aquí se disputan la dirección de los negocios públicos, no es oportuno ni prudente desprendernos de las tropas que pueden de un momento a otro ser necesarias e indispensables para defender y conservar la libertad y el orden, dice que tales ventajas pudieran ofrecernos la Francia y la Inglaterra en cambio y en recompensa de enviar a Oriente una legión española, que el dejar de hacerlo fuera falta de prevision y hasta de patriotismo, y concluye conviniendo en que la cuestión se presentará a la resolución de las Cortes, palabras que atendida la posición del periódico que las stampa, no dejan duda acerca de la veracidad de la noticia que días pasados publicaron algunos periódicos y desmintieron otros, con una seguridad que nada ha justificado hasta el día.

La *España* sale a la defensa de las doctrinas conservadoras.

Bajo el partido conservador dice el alimento del pueblo es el pan; bajo el partido progresista el alimento es esa libertad quimérica, ilusoria. Por eso bajo el partido progresista los himnos patrióticos ahogan los lamentos del pueblo que se muere de hambre; y bajo el partido moderado no se oye más que el ruido sordo de ese movimiento feudo del trabajo, de la actividad industrial, y de la actividad mercantil, explotando las conquistas que ha hecho el ingenio humano en estos tiempos de civilización. Otro resultado más funesto aun que la paralización de todos los elementos de riqueza producen las ideas progresistas, y ese resultado, lo hemos dicho ya, es la relajación de los vínculos sociales, que en buen lenguaje se llama desmoralización. El hombre ignorante a quien se le dice: «tú eres una parte del pueblo soberano», se engreie, se enorgullece, aspira a ejercer la porción de soberanía que le corresponde, y llega a mirar con desden el trabajo, porque le parece preferible ejercer el poder, si no en las regiones del gobierno, en medio de una calle, que la soberanía popular tiene dilatados horizontes. El artesano a quien se le dice, «tú eres igual a los otros», siente que se despierta en él un deseo vehemente de convertir en verdad esta sacrilega mentira, y la ambición, sembrada así en su corazón, abandonado a sus propios impulsos, conduce las mas de las veces al crimen.

El *Parlamento* después de continuar la serie de sus artículos financieros, endereza a los progresistas las siguientes amonestaciones:

«Al ocuparse hoy el mismo periódico de varios nombramientos hechos, y de otros que se anuncian para altos puestos económicos, ataca al ministro de Hacienda, por valerse para ello constantemente de personas que no pertenecen al partido progresista.

El hecho que nuestro colega denuncia, es hasta cierto punto exacto. El señor Brull no es muy inclinado por lo visto a utilizar en los altos destinos administrativos los conocimientos de los hombres de su partido. ¿Qué razón hay para esto? Lo ignoramos. Pero discurriendo nosotros, como mejor podemos, presumimos una de dos cosas; ó que el señor Brull, faltando a sus antecedentes, a sus compromisos, y hasta a sus relaciones íntimas y estrechas con el jefe de aquel partido, se ha convertido en un rabioso moderado, en cuyo caso todos los anatemas que le fulmina el *Clamor*, son, a mas no poder justos y mercedos; ó que el señor Brull se encuentra algun tanto apurado, para hallar dentro del partido progresista funcionarios útiles, y se resigna a buscar donde mejor los halla, aunque sean picaros moderados; en cuyo caso el *Clamor* nos permitiría, que no hagamos en este punto la oposición al señor Brull.

Y hablando aun mas gravemente, ¿no ve el *Clamor Público*, que es imposible, de todo punto imposible, organizar administración alguna provechosa con los elementos de que el partido progresista se compone? Comenzando por las resoluciones de la Asamblea, y acabando por la conducta de los gefes de las provincias, ¿no ha tenido tiempo y ocasiones suficientes el *Clamor*, para convencerse, de que sus amigos políticos se encuentran en materias administrativas tan atrasados, mucho mas atrasados que en 1845? Y en negocios de hacienda, donde es más difícil que en otros ramos de la administración pública el disimulo de la ineptitud y de la ignorancia, no comprende el *Clamor Público*, que un ministro no puede sin suicidarse, sin imposibilitarse de continuar en su puesto un solo día, hacer cuestión de partido la provision de los empleos? Que separe el señor Brull de un golpe a todos los funcionarios que no lleven patente de progresismo, y no tardarán en suicidarse el señor Brull, el gobierno a que pertenece, y la situación que lo mantiene.

El ensayo de llevar a los altos puestos de la administración central funcionarios progresistas, se ha hecho ya. ¿Quiere el *Clamor Público* que le espongamos los resultados que ha producido? Si no tuviéramos que descender para ello a cuestiones personales, le haríamos desde luego esta explicación.

La *Soberanía Nacional* pone en tortura su ingenio para suplir la falta de libertad de que se lamenta, y tratando el asunto de la intervención española en Oriente en una carta del Escorial dice:

«Hablarémos de la expedición a Crimea. No quepa a Vd. duda alguna que se ha tratado con mucha madurez. Dices que el Sr. Olózaga ha sido el que ha empujado al gobierno en esta cuestión. Parece que fué admitido con cierta frialdad en las Tullerías. Para conciliarse con S. M. II. ha removido un mundo de

dificultades. ¿Qué mejor cuestión podía levantar, hoy que Napoleón se ahoga en un lago de sangre? Pero el gobierno lanzó la noticia para sondear los ánimos. El quejido que la opinión pública ha lanzado, parece que ha sido parte a producirle, honda, hondísima impresión. Sin embargo, no desiste en presentar la cuestión. Poco, en verdad, podemos prometernos de nuestros representantes que han malogrado la revolución victoriosa. ¡Oh! si Felipe II se despertara, no entendería cómo somos osados a tender amigable mano a Inglaterra, y si Carlos V nos viese, no acertaría a comprender cómo hacemos tratos en Francia, para sostener el imperio turco. Creo que el gobierno, oyendo constantemente los gemidos del pueblo, desistirá de su fatal propósito, encaimado a la perdición de España, bastante maltratada por sus falsos sacerdotes. Nada mas tengo que comunicaros.»

El *Diario Español* continúa ocupándose de la cuestión de alianza diciendo con legítimos motivos de presunción, la certidumbre de que el gobierno español se halla empeñado en el compromiso de alianza, si no de una manera oficial y solemne, por lo menos bastante formalmente para que le sea difícil retroceder sin mengua de la consideración personal de los ministros.

La *Estrella* dice que el pueblo por lo comun es una bestia aparejada sobre la que monta el mas osado ó el mas fuerte.

El peor de los opresores, añade, es el que se cubre con la máscara de la libertad. Junta a la mentira la tiranía, y a la injusticia la profanación, porque el nombre de libertad es santo.

El *Leon Español* pasa revista a los trabajos de los ocho animosos españoles para demostrar que lejos de robustecerse el ministerio con la modificación de principios de junio, ha perdido mucho, no siendo sustituidos el verdaderamente liberal y sesudo y venerable señor Luzuriaga, ni tampoco el señor Luján, tan bien cortado para ministro de Fomento, ni D. Francisco Santa Cruz, hombre de gobierno en todo el sentido de la palabra.

La *Iberia* opina que la medida por excelencia provechosa entre todas las de la época es la ley de desamortización.

El *Faro Nacional* niega a los obsecados partidarios y ardientes defensores de la desdichada situación actual que sean exageradas las pinturas que trazan frecuentemente de ella, los que son sus francos y decididos adversarios políticos.

El *Correo Universal*, a quien sin duda no tendrán por enemigo sistemático y apasionado los obsecados partidarios de la situación a quienes alude el *Faro*, pinta como van a ver nuestros lectores la feliz época que atravesamos:

La situación económica no puede ser mas precaria, inútil es que nos detengamos a esponderla cuando tan presentes están sus resultados y no hay una sola clase de la sociedad a quien no alcancen sus funestas consecuencias.

A este estado de cosas, capaz por sí solo de amedrentar el ánimo mas robusto, se agrega, como resultado preciso la disminución progresiva de la riqueza pública el aplazamiento de las fuerzas productoras, la esfíxia de la vitalidad del país, la depresión del comercio, de la industria, de las artes y de todos los elementos de prosperidad. La guerra dinástica nos amaga insidiosamente con nuevos horrores y reclama otras víctimas en sacrificio a sus sangrientos ídolos. Otra guerra no menos bárbara vive latente, pero amenazadora; en algunas comarcas fabriles y guarda el momento de levantar su cabeza y agitar el negro pendón del socialismo. En el exterior otra guerra agita sus armas y aprovechando las ventajosas circunstancias que le ofrece nuestro triste estado, cree llegado el caso de invadir nuestras posesiones invocando al derecho del mas fuerte, y acecha el momento de lanzarse sobre nuestra isla de Cuba.

El *Journal de Madrid* continúa ocupándose de la cuestión de dictadura.

La *Esperanza* examina la real orden de 1.º del corriente, concerniente a los regulares exclaustros.

La *Regeneración* da cuenta del consistorio secreto celebrado últimamente por S. S.

La *Epoca* dice que el fervor con que algunos periódicos se han apoderado de unos cuantos nombramientos del ministerio de Hacienda, recaídos en personas de opiniones moderadas, demuestra desgraciadamente la importancia y el predominio que conservan las cuestiones de personas superiores a las de principios y hasta a las leyes eternas de la moral y de la justicia.

CORREO DE PROVINCIAS.

BARCELONA 4.—Ayer observamos que se habían retirado las guardias de algunas principales de la Milicia.

Ayer vimos se devolvían gran número de armas por los milicianos. Hasta ahora sigue el mismo misterio respecto al orden que se ha seguido en las calificaciones, y las mismas anomalías respecto a los escludos que indicábamos en nuestro número de la tarde de anteayer.

No sabemos que presumir del alboroto ocurrido en esta ciudad con motivo de la última ascension de Mr. Buislay autor de un globo de colosales dimensiones, pues no falta quien supone que la gritería levantada con el aeronaute tenía por objeto reunir en el sitio de la ascension a cierta clase de gente que se halla siempre dispuesta a tomar parte en toda clase de escenas tumultuosas. He aquí lo que acerca de las demostraciones hostiles de que ha sido objeto Mr. Buislay, dice un diario de esta ciudad.

Nuestros lectores se quedarán sin duda sorprendidos cuando sepan que la última ascension de Mr. Buislay, que se efectuó en la tarde del jueves, tuvo un final tan trágico que cuando el invierno pasado el intrépido aeronaute vino a caer al mar después de haber tenido que emplear inauditos esfuerzos para poder mover la válvula. Esta vez durante una prolongada agonía se vio precisado a luchar con una descomulgada horda de salvajes, que tal calificamos a una caterva de dos ó trescientos pilletes, muchachos y hombres, que de todas partes le cercaron al venir a caer en el llamado campo del Arpa, cerca del puente de las Vigas.

Ya sea por las cualidades poco favorables del gas que henchía el globo, ó por otras causas, Mr. Buislay tuvo que aligerarse de los saquillos de lastre y del peso de dos pequeñas ánforas. Antes de llegar a flor de tierra aquella turba de desalmados le esperaba tumultuosamente procurando coger las cuerdas, y se disputaban furiosamente esta empresa en la equivocada creencia de que los primeros que lo consiguiesen tenían derecho a una gratificación. Esto dió principio a las escenas tumultuosas que continuaron durante largo tiempo.

Cuando Mr. Buislay vió el peligro que le amenazaba, sin acabar de llegar al suelo intentó inútilmente poner coto a la actitud amenazadora de aquella indomable multitud. Entonces con la boca llorando y en su auxilio a los dependientes de los Campos Eliseos que, movidos de un generoso y espontáneo impulso, habían corrido hacia aquel sitio, lo propio que dos individuos del rodón barcelonés; pero estos honradísimos individuos fueron a su vez insultados y escarnecidos. Aquellos furiosos querían a todo trance coger las cuerdas y profanar

las mas horribles amenazas, sin que les contuviese la manifestación que se les hacía de que atacaban a un pobre extranjero indefenso. Armados algunos de ellos de cuchillos cortaron al fin tres de las cuatro cuerdas que quedaban para gobernar el globo, abrigando la criminal intención de volverlo a soltar, si no lograban destruirlo y matar a Mr. Buislay. Los dos señores alcaldes constitucionales del vecino pueblo de San Martín se constituyeron al lugar de la ocurrencia y si bien se portaron con una energía y valor a toda prueba, ayudando los esfuerzos de aquellos cuatro hombres eran pocos para imponer respeto a aquellos grupos. Su vida, lo propio que la del aeronaute, estaba en inminente peligro.

En esto el niño Buislay vino al lado de su desgraciado hermano, y llorando decía a aquellos desalmados que le mataban en lugar suyo, pues si él moría quedaba toda la familia en el mayor desamparo; sus ruegos y sus lágrimas fueron escarnecidos. Sería imposible describir uno por uno los lances que uno a otro se sucedieron durante aquellos largos momentos de inesplicables martirios y angustias, mientras que pasó a paso y minuto por minuto se fué ganando terreno, arastrándose el globo por medio de la sola cuerda que lo sujetaba hacia los campos Eliseos. Cuando al fin llegó a los jardines, la Divina Providencia había salvado milagrosamente a Mr. Buislay y su globo; los mas audaces de la turba quisieron penetrar en los jardines, solicitando descaradamente que se les diese una gratificación. Uno de los dos leales servidores de la empresa que había ido de su propia voluntad al auxilio del aeronaute, cayó al suelo privado de sentido de resultados de la agitación y fatiga que había experimentado.

El globo, que es propiedad de Mr. Buislay y que costó en París mas de cuatro mil francos, no sufrió ninguna grave avería.

A nuestro modo de ver era un deber de humanidad el que de acuerdo con las autoridades se hubiese prevenido los modos de facilitar pronto socorro al aeronaute en el instante de su descenso, teniendo dispuestos un número competente de peones y de ginetes armados para este objeto y echándose a los alcaldes de los pueblos vecinos para que le dispensaran el oportuno auxilio. Parece imposible que se abandone así a la merced del acaso la existencia de un hombre, y pensamos que para hoy se adoptarán estas prevenciones.

El jueves, y el día de la ascension frustrada, los Campos Eliseos se vieron expuestos a una invasión que debe servir a la empresa de prudente aviso para que procure salvar para otra vez los desastrosos efectos que tales intenciones podrían ocasionar en el establecimiento.

Un periódico de Cataluña dice:

«¿En qué estado se halla el expediente de las murallas de Barcelona? Hace ya un año que después de mas de catorce de expedientes informes y pareceres, se decretó su demolición; ya se hallan demolidas, ya las magníficas casamatas, ya las históricas puertas, las robustas torres se hallan reducidas a escombros, los anecho y profundos fosos se hallan obstruidos con las piedras y tierras que antes servían de defensa a esta capital; ¿estarán indefinidamente en tal estado? En lugar de la amplitud, el desahogo, la grandiosidad a que aspiraba Barcelona, cuando no se viese optimizada por el cinturón de granito que la cercaba, ¿se hallará ahogada como antes, y además herirán sus pies los zarzales y malezas que vayan creciendo a su alrededor, entre las ruinas de lo que fué su fortificación?»

Si por lo pasado y lo presente hemos de juzgar del porvenir; nos tememos mucho que esto suceda. No parece sino que el genio de la desidia insulta su perezo hálito en nuestros cerebros, y que a su influjo nos dormimos en la molice para despertar en la miseria.

—POBLA DE LILLET 30 de julio.—Hace algunos días que envalentonados los carlistas de esta por las intenciones de Marsal, Estarrits y Borjas, aludidos por su temeraria esperanza de triunfo, tomaron algun ademan hostil contra algunos jóvenes liberales porque cantaban canciones patrióticas.

El hecho de que ya vi a V. enterado por otro corresponsal con algun detalle, pero no con todos los pormenores, es el siguiente: sucedió que el 29 de este mes, a las nueve y media de la noche, habiendo ido a paseo cuatro de dichos jóvenes y al llegar al confin de un barrio llamado *Corominas*, fueron acometidos por un grupo de hombres armados de puñales, navajas, palos y piedras; al intentar retroceder salió por otro punto otro grupo que a la vez de «hemos de acabar con los negros» se les echó encima hiriéndolos y maltratándolos, de cuya refriega resultó un herido de gravedad de los cuatro liberales y los tres muy maltratados. También hubo un herido de los carlistas que seguramente, embriagados de cólera, se hirieron ellos mismos, porque los cuatro moros iban indefensos sin arma alguna.

Si hubiésemos tenido organizada y armada la milicia nacional no habría sido sucedido.

—CARDONA 3 de agosto.—Con fecha 28 del próximo pasado se dijo que los Tristany, Rafael y Ramon, no habían entrado, informado, acabo de saber que está fué una noticia que se propaló con intención de ocultar su existencia. Es pues la verdad, que están en el país y que consta realmente así a las autoridades. También es un deber el hacer público que la última de las dos columnas que se decía, en la misma comunicación, había salido de esta villa en virtud de un nuevo parte que se había recibido por la autoridad local, columna compuesta de nacionales en su mayor parte; iba esta al mando del digno comandante del resguardo de estas salinas, quien se prestó voluntariamente a ello, sin embargo de las escasísimas fuerzas de que se compone dicho resguardo, llevando con él algunos individuos del mismo.

Por lo demás, se ignora el punto verdadero donde se ocultan los Tristany, pero ello es lo cierto que están en el país.

Huelva 4 de agosto.

(Correspondencia de El Occidente.)

En los tres días anteriores se ha verificado en esta provincia la elección que motivó el empleo de capitán general de Granada admitido por el general Echagüe: el resultado se ignora todavía; aunque parece indudable la elección, por haber sido aceptado su nombre en la región oficial. No ha sucedido así en Huelva, porque separados de los hombres del poder los progresistas mas avanzados, votaron con los demócratas y juntos han dado la mayoría de los votos a D. Francisco Diaz Quintero, joven que capitanea a los que por aquí, profesa estas doctrinas. Algunos electores del partido conservador han dado sus votos a favor del candidato ministerial para contrarrestar así las ideas socialistas profesadas por la nueva secta. Cuando se verifique el escrutinio pondré en conocimiento de V. el resultado definitivo, aunque repito que desde luego puede darse por segura la elección.

El 29 de julio anterior invitó el señor gobernador a los contribuyentes comprendidos en el empréstito de los 250 millones, haciéndoles presente las ventajas que obtendrían siendo suscritores voluntarios, y el interés del gobierno en la pronta recaudación de las cuotas. Ya ha comenzado el ingreso, y no será muy grande por la falta de metálico que sienten los labradores en la presente estación y porque el cólera va impasablemente recorriendo las mejores poblaciones de la provincia. Antes se había limitado a los pueblos que se hallan a la izquierda del río Tinto; pero ya saltó dicha valla y de pronto se ha internado en lo mas fresco de la sierra de Aracena. También lo tenemos muy cerca de la capital y tenemos la aproximación de setiembre porque en igual mes se ha padecido ya en 1855 y 1854.—La incommuniación sigue constante, sin que la demostración de su ineficacia cause convencimiento. Tal es el temor que infunde el temido viajero, que todos quieren no pecar de poco precavidos para evitar su introducción.

—El marqués de Torreorgaz ha dirigido a los electores de la provincia de Cáceres, la siguiente alocución:

«Electores: la muerte de mi amigo D. Joaquín Rodríguez Leal deja un puesto vacante en el Congreso. Yo opto a él.

Al hacerlo, repaso mi vida política. No me arrepiento de ella. Vosotros la habéis aplaudido.

Las ideas progresistas triunfaron. ¿Por qué en la junta del Caballero se eliminó mi nombre? Lo ignoro, electores: os hago justicia, no creyendo que vosotros los ingratos.

La revolución del 17 de julio llegó al trono. Ante él cesó. Comprendió su necesidad. Concesiones al pueblo sin menoscabar en nada el prestigio de aquel, será mi enseñanza en las grandes cuestiones políticas que se debatan.

La unidad constitucional, el camino de Castilla la vía férrea a Portugal, la canalización del Tajo, ocuparán un lugar preterente en mis gestiones por vuestras mejoras materiales.

Sabéis mis ideas: Espera vuestro fallo

El marqués de Torreorgaz.

CORREO ESTRANGERO.

Por fin parece positivo que la reina de Inglaterra irá a París el 17 de este mes, según el despacho telegráfico que después publicamos.

También en Inglaterra se buscan empréstitos. El canceller del Echequier ha presentado al parlamento un proyecto de empréstito de 7 millones libras esterlinas para cubrir los gastos extraordinarios de la guerra.

Esta operación se realizará bajo la forma de una nueva creación de bonos del tesoro con el interés de 4 por 100 y reembolsable en 6 años.

Nada hay de Crimea.

Tampoco hay nada del Báltico.

En cambio las noticias de Asia son poco favorables a los turcos. Kars es probable que no pueda resistir mucho tiempo a los rusos.

Las correspondencias de Constantinopla dicen que después de haber tomado los aliados a Kerch entraron los rusos y quemaron los almacenes de trigo que allí había.

Nada absolutamente hay nuevo de Alemania.

En el consistorio celebrado por su santidad, de que después damos cuenta, parece que se habló de una manera bastante dura contra España y el Piamonte, cuyos estados habían incurrido en las censuras eclesiásticas por la cuestión de los asuntos eclesiásticos.

El rey de Portugal salió de Bruselas el 4 para Ostende, donde se embarcará en el *Mindello*.

(Telegrafía Havas). DOCTRINA, 3 de agosto.—Se han recibido por la *Princesse Alice* noticias de la isla de Nargen. En esta fecha la posición de las escuadras aliadas continuaba siendo la misma, y no había ocurrido nada importante. Sin embargo, se esperan próximos acontecimientos.

MARSELLA 4 de agosto, a las ocho y media de la mañana.

Hay por el *Thabor* noticia de Constantinopla del 26.

Este paquete ha traído al embajador Mehemet-Bey, con un personal numeroso. El hijo de Juad-Baja, ministro de negocios extranjeros, estaba en él. Las noticias de Crimea llegan al 24. Los trabajos de sitio están a 70 metros de la torre Malakoff, y las baterías han sido rápidamente armadas.

Por la parte del Norte, los rusos han aumentado sus obras y han traído sus mas gruesas piezas de artillería al arrabal de Karabalaipa.

Las diversas tropas que han llegado son dirigidas al campo de Maslak.

Se asegura que los aliados van a repasar los viejos castillos del Bósforo.

No hay noticias positivas de los movimientos de Schamyl.

Una división inglesa, está cruzando delante de la flecha de Arabat, para impedir la reparación de los caminos.

MARSELLA, sábado.—Un aviso de la cancellería francesa al comercio de Constantinopla, de fecha 24 de julio, dice que los rusos, después de la evacuación de Kerch por los aliados, entraron allí y quemaron todos los depósitos de granos existentes.

Los periódicos dicen que los aliados ocupaban el fuerte de San Pablo, a una legua de Kerch.

Tuñalé acaba de ser armado.

LONDRES, sábado 4 de agosto.—En la sesión de la Cámara de los comunes M. Laing ha censurado al gobierno haber rechazado el sistema de contrapeso propuesto por lord John Russell.

M. Gladstone ha echado la responsabilidad de la guerra sobre el ministerio.

Los debates han degenerado en recriminaciones personales contra sir William Molesworth, con motivo de su discurso a los hustings de Southwark.

El incidente cesó bruscamente, a cosa de las dos de la mañana.

(Correspondencia Lejolyet).—Londres 5 de agosto.

«La reina prorrogará el parlamento en persona. S. M. irá directamente desde Osborne a París. El ministro que acompañará a la reina, será lord Clarendon.

Esciben de Kiel, el 12 de agosto, que la *Correspondencia Havas*.—Las bombardas francesas de hélice cuya llegada a nuestro puerto se había anunciado, han cargado mucho carbon de tierra; la *Dragonne* y la *Agrette* han marchado esta mañana, en dirección al golfo de Finlandia; para unirse con el almirante Penard.

Hay aun en Kiel las cañoneras *Avalanche* y *Fulminante*, que dentro de poco marcharán con la misma dirección.

Otra corbeta de vapor francesa, el *Tonnerre*, ha vuelto del golfo de Finlandia a Elsenor, desde donde, después de una permanencia de algunas horas, ha salido a Francia, para remolcar dos cañoneras.

Según llegando todas las semanas de Inglaterra a nuestro puerto muchos cargamentos de carbon de tierra para la escuadra. Los ingleses han organizado para ello un servicio regular de trasportes para que en todo evento tengan en sus almacenes una cantidad suficiente de combustible.

Se lee en el *Wanderer* del 31 de julio:

«Se cree en nuestros círculos políticos que la unanimidad con que la Dieta ha acogido el manifiesto austriaco no dejará de dar fuerza y eficacia a las palabras de Austria en París, en Londres y en San Petersburgo. Se dice que se han enviado instrucciones sobre este particular a los embajadores de Austria en las tres capitales.

del general en jefe es un verdadero paraíso; se llega a él por calles de árboles que se han plantado simétricamente.

Habríamos perfectamente en aprovecharnos de los ejemplares de otro. En nuestro ejército sardo, no se pone en marcha dos soldados sin ir acompañados de un oficial. Los franceses hacen muchos trabajos con solo un cabo. El estado sanitario se mejora día por día.

El ruido del cañon entona a los soldados; apenas se le oye, cuando todo el mundo se pone de pie y todas las fisonomías se animan.

Escríben de Roma, el 23 de julio.—El consistorio tantas veces anunciado y que las repugnancias del Santo Padre diferían, se ha celebrado anteayer 23. En un discurso cuyos términos han sido pesados, según se dice, con el más escrupuloso cuidado, habiendo hablado el Papa largamente de los asuntos eclesiásticos del Piamonte y de España. Ha dicho algunas palabras sobre los asuntos eclesiásticos de Suiza, pero reservándose, por lo que a estos toca, tratar de ellos en un próximo consistorio. En lo que toca a España y al Piamonte, si estamos bien informados, (porque el discurso del Santo Padre no se publicará hasta después de tres días) demuestra que, a pesar de la longanidad de la iglesia, no puede permitir que se lleve a cabo el mal. Hay leyes de la iglesia preexistentes a las actuales coyunturas; y la Santa Sede no puede menos de manifestar que los Estados del Piamonte y de España han incurrido en sabiduría en las censuras que marcan estas leyes; después se dice que la Santa Sede hizo un gran elogio de las personas, eclesiásticas o legas, que han luchado por defender los intereses de la iglesia.

ya para adoptar inmediatamente las providencias que ese proceder exige, ya para elevar a esta superioridad las noticias indispensables para la adopción de las medidas que reclaman de consuno los intereses sociales y el buen nombre de la magistratura española; pero convenida S. M. de la necesidad imperiosa de que el castigo, si ha de ser eficaz y saludable, sea pronto y rápido, se ha servido mandar que prevenga V. S. a los alcaldes constitucionales de los pueblos, cabeza de partido, a quienes por ausencia del propietario corresponde encargarse de la jurisdicción abandonada, que si llega el caso de ausentarse de la población el juez de primera instancia o el promotor fiscal, a la vez que dé cuenta a V. S. de este hecho, eleve directamente y en el mismo día parte a este ministerio.

De real orden lo digo a V. S. para su conocimiento, noticia del fiscal de esa audiencia y demás efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 4 de agosto de 1855.—Fuente Andrés.—Señor...

REAL ORDEN.

Estando ocupándose con actividad la comisión nombrada por la real orden de 30 de julio próximo pasado en los trabajos encomendados a su cuidado para el definitivo arreglo general de escribanos del reino, que en un brevísimo plazo, y deseando evitar en lo posible las dificultades que puedan suscitarse empujando la marcha del Gobierno al plantear tan importante reforma, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar lo que sigue.

1.º Las Audiencias territoriales dispondrán lo conveniente a fin de que los remates de notarias, escribanías de número y de juzgados que no se hubiesen verificado con arreglo a lo prevenido en el real decreto de 7 de mayo de 1853, en el término de 10 días en la Península, y 20 en las Islas adyacentes, a contar desde la fecha de esta real disposición, se suspendan dando cuenta a esta superioridad.

2.º Hasta el arreglo del Notario se suspenderá la provisión de todas las notarias, escribanías públicas del número 6 juzgado en lo civil o criminal, y las de Cámara que quedaran vacantes en lo sucesivo, ya sea de las que corresponden al Estado, ya de las enajenadas por la Corona.

3.º En caso de que la provisión de algunos de estos oficios fuese, a juicio de las Audiencias, de urgente necesidad, acudirán a este Ministerio manifestando las causas en que se fundan para dictar la resolución que correspondiera.

4.º El registro público y demás documentos correspondientes a los oficios que vayan se custodiarán en la forma prevenida por la legislación vigente.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 4 de agosto de 1855.—Fuente Andrés.—Sr. Regente de la Audiencia de...

Negocios eclesiásticos.—Circular.

La necesidad de una estadística completa del clero, parte integrante de la general de la población, se deja sentir especialmente al examinar cualquiera de las cuestiones que el gobierno y los diócesanos tienen que resolver. Sin que se sepa con exactitud el número, clase y situación de los eclesiásticos que hay en cada diócesis y en cada pueblo, no es fácil conocer las necesidades del pasto espiritual, y mucho menos adoptar las medidas conducentes al mejor servicio público.

Por los datos que en este ministerio existen solo consta el personal de las iglesias catedrales y colegiales, y aun en estas se reducen las noticias a las dignidades, canónigos y beneficiados, sin extenderse a los demás eclesiásticos que como capellanes de altar, asistentes, etc., están adscritos a las mencionadas iglesias: respecto a los demás del clero, apenas tiene el gobierno dato alguno.

Para llenar este vacío que se nota a cada paso. S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar lo siguiente:

1.º El cura o curas parrocos, o los ecónomos, de cada pueblo llenarán el estado número 1.º que al efecto se les remitirá por su respectivo arcepreste, y con el V.º B.º del alcalde lo devolverán a aquel.

2.º Los arceprestes, tan pronto como recojan los referidos estados y se aseguren de su exactitud, formarán, según ellos, el señalado con el número 2.º, que remitirán al diócesano respectivo, uniéndolo a los formularios por los parrocos como comprobantes que deben quedar en el archivo de la diócesis.

3.º Los diócesanos, reunidos que sean estos datos formarán el estado general de la diócesis según los modelos números 3.º y 4.º, dividido por provincias, y con el V.º B.º de los respectivos gobernadores civiles, a cuyo efecto se les comunicará con los datos a que se refieren, los remitirán a este ministerio para formar la estadística general del clero.

4.º Todo aumento, disminución o cualesquiera otras alteraciones que desde la fecha de los estados respectivos ocurra, se avisará inmediatamente por los parrocos a los arceprestes y por estos a los diócesanos, que lo harán a su vez a este ministerio, para que se anote oportunamente en el lugar respectivo.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 4 de agosto de 1855.—Fuente Andrés.—Señor Obispo de...

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente.

Madrid.—Invasidos, 30. Muertos de los anteriormente invadidos, 5. Idem de los invadidos en este día, 8. Curados, 6.

Aranjuez.—Invasidos, 7. Muertos de los anteriormente invadidos 0. Idem de los invadidos en este día 3. Curados, 12.

Morata de Tajuna.—Invasidos, 2. Muertos de los invadidos en este día, 1. Curados, 4.

Villavieja.—Muertos, 1. Curados, 5.

Valdarrón.—Invasidos 3. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Curados, 6.

Fuente de San Juan.—Invasidos, 12. Muertos de los anteriormente invadidos, 6. Idem de los invadidos en este día, 1. Curados 9.

Chinchón.—Invasidos, 7. Muertos de los anteriormente invadidos, 2. Idem de los invadidos en este día, 1. Curados, 5.

Colmenar de Oreja.—Invasidos, 15. Muertos, 5. Curados, 7.

Velilla.—Invasidos, 2.

Villavieja de Odón.—Invasidos, 1. Curados, 1.

Peralta de Tajuna.—Muertos, 1. Curados, 7.

Villarejo de Salvanés.—Invasidos, 12; muertos de los anteriormente invadidos, 6. Idem de los invadidos en este día, 2. Curados, 7.

Torrejón de Ardoz.—Invasidos, 7. Curados 5.

Villacónjara.—Invasidos, 11. Muertos de los anteriormente invadidos, 2. Curados, 4.

Estremera.—Invasidos, 11; muertos de los an-

teriormente invadidos, 2, idem de los invadidos en este día, 2. Curados, 6.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de la salud pública.

Madrid a las doce de la noche del 8 de agosto de 1855.—Luis Sagasti.

Cuchillada y tonto fiesco.—El lunes por la noche fué teatro la Red de San Luis de escenas que hemos condenado y condenaremos siempre sea cualquiera el trage que vistieran los actores. Parece que con motivo de haberse reunido en la fuente de aquel sitio varios mozos de horchaterías, valencianos todos ellos y muy devotos de San Cayetano, empezaron a celebrar el día del santo dándole vivas y entonando canciones de su país.

Este recogio imprudente por lo menos, por ser ya mas de las once de la noche, llamó la atención de alguna gente de sable y machete que por allí pasaban, y sin encomendarse a Dios ni al diablo tiraron de ellos y descargaron tal lluvia de cintarazos sobre aguadores, mozos de cafés, horchaterías y casas particulares, que en poco estuvo que no corriera la sangre con mas abundancia que el agua. Los prisioneros de guerra fueron conducidos al Saladero, y a no haber sido por el celo y actividad del señor alcalde constitucional que intervino en este asunto, quizá estuviesen aun presos los que al parecer, no tenían mas delito que el haber sentido sobre sus espaldas duros y contundentes mandobles.

Y continúan las bromas.—Anteanoche hubo en la calle de la Aduana una marimorena de gritos, insultos y palos promovida por ciertas hijas de Eva y Hebe, cuyas amorosas escursiones nocturnas tienen en constante alarma a los vecinos de la citada calle. El sereno de la misma que quiso poner orden en esta batalla de razas, parece que fué desarmado y echado a rodar por el suelo. El celador que oportunamente se presentó en el sitio de la contienda mandó al Saladero a dos jaches, y es de presumir que hiciera algún espurgo en un cachiman donde se escondieron las inocentes niñas que motivaron la pelea.

Mas que drama es un museo.—En el teatro de la Puerta de San Martín, de la capital de Francia, se ha representado últimamente un drama de Pablo Meurice, que consta de cinco actos y la friolera de veinte y seis cuadros. El argumento no es una aventura particular, mas o menos interesante, que se enlaza y desenlaza entre cinco o seis actores en las formas usuales, no: la heroína de él es una ciudad; los héroes, razas; las escenas, épocas; los entreactos, siglos; pues la pieza abarca nada menos que mil ochocientos años, y lleva por título *París*. En los ensayos se han empleado seis meses, y en la representación se han estrenado veinte y seis decoraciones, a decoración por cuadro, y mil ochocientos trages, a trage por año. Para asistir a la representación de este drama, serán precisas tres cosas: llevar comida para un mes, cama y obtener el correspondiente empadronamiento en el teatro, para no ser tenido por prófugo o desertor.

He aquí.—El editor responsable del *Padre Cobos*, señor Pinillos, ha salido ayer mañana del Saladero, con dirección a las Peñas de San Pedro, a donde va a cumplir cuatro años de detención que le han sido impuestos por el jurado.

Concesión.—Parece se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al señor Ustariz, comandante que fué de carabineros de Granada en 1848, oficial de la secretaría de la Guerra, secretario de señor O'Donnell, y diputado a cortes.

A cobrar.—En la tesorería de la Real casa se ha abierto el pago de una mensualidad a las clases pasivas, principiando por las nóminas del Monte Pío.

Imprudencia.—Algunas personas que asistieron a la solemne rogativa que salió de la parroquia de San Ginés con la imagen de Nuestra Señora del Carmen, han manifestado lo mucho que llamó la atención en la carrera el comportamiento escandaloso de algunos cocheros que, mientras la gente de a pie presenciaba con la mayor reverencia aquel acto religioso, pasaban corriendo junto a la procesion, y haciendo separar con sus gritos a los que les impedían el paso.

Pasajeros.—El conde de Regla trae de Cuba los pasajeros que indica la siguiente lista:

Don José María González de la Calzada, D. Juan Lopez, D. José Peña Valencia, D. José Sanchez conde, D. Agustín Iturbide, D. José Solís, D. Antonio Alvarez, D. Francisco Valdés, D. Santiago Salencis; D. Domingo Herrero, D. Antonio Navarro, comandante graduado de infantería, y su señora; D. Francisco Grandella, capitán de navío; D. Romualdo Martínez Vihale, capitán de fragata; doña Luciana Fernandez un niño; D. Agustín Acebal, D. José Nicolás González, D. Cesario Ruiz Lanza, coronel de infantería, D. Lorenzo H. de Alba y un criado; Don Juan Matre, D. José Lorenzo y un criado; D. Pablo Domenech, D. Pedro García Lacasa, tres hijos y un criado, D. Antonio Díaz, D. Antonio Conesa, Don Francisco Pajaron, doña Andrea Buaró, D. Matías Gisper, D. José González Mendoza, D. Antonio Puig y un hermano, D. Luis González y Casanova. Conduce además 48 licenciados.

Que continúen.—La vigilancia que por disposición del gobernador civil se está ejerciendo en las afueras de esta capital produce los mas satisfactorios resultados.

Anoche a las dos y media fueron detenidos en las inmediaciones del Portillo de San Bernardino, por el inspector de servicio D. Vicente Monfort y los guardias urbanos que le acompañaban, dos sujetos que conducían mulas robadas pocos momentos antes en una de las eras inmediatas.

En los días anteriores han sido también entregados a los tribunales otros ladrones vagabundos de los muchos que suelen aparecer por aquellos barrios burlando en ocasiones la severa persecución de que son objeto.

Interesante.—Descartamos que el señor Muñoz, director de correos durante la ausencia del señor Izardiz, leyese con alguna detención las siguientes líneas que publica *La Palma de Cádiz* en su número del 5 del actual.

A nuestros colegas de Madrid.

Ayer no nos quisieron recibir nuestra correspondencia para la Habana porque fué cinco minutos después al correo de las diez de la mañana. En cambio de esta puntualidad todos los días recibimos ocho o diez periódicos menos de los que nos envían de Madrid, y para prueba de la escrupulosidad del servicio, nos enviaron ayer un paquete de entregas de la novela que da la sociedad literaria con el título de *El Palacio de los crimenes*, que venia con un magnífico tarjeton que decía: «A don José P. Sanz, Union literaria, San Francisco, 50».

Conservamos el cuerpo del delito y esperamos que venga por el volúmen a nuestra redacción para que no nieguen nuestro dicho.

Creemos sea menos disculpable este punible abandono en los oficiales de correos, que nuestro retraso de cinco minutos para llevar una correspondencia tan voluminosa como la nuestra.

El señor Regull y el señor Vega castigaron ayer a *La Palma de Cádiz* su falta no admitiendo su correspondencia y causándonos el grande e irremediable perjuicio que es consiguiente.

Nosotros, si fuéramos administradores de correos, una vez probado nuestro dicho con la devolución de las entregas, daríamos parte a la dirección para que se separasen de sus destinos a los que tan poca consideración guardan con la correspondencia pública, y viárase lo uno por lo otro.

Ballemos.—Sepan nuestros lectores que las madrileñas, firmes en no dejar la residencia de la coronada villa, no se asustan con la presencia del cólera.

El sábado 4 del corriente tuvo lugar a las diez de la noche en la embajada francesa, la boda del secretario de la misma, conde de Guitant, con la señorita Carlota de Kirk Patrick, prima de la emperatriz de los franceses; y después de la ceremonia, hubo *racou*, que estuvo muy concurrido.

El domingo 5 hubo igualmente en la legación del Brasil un pequeño baile, cuya orquesta sonaba aun por la plaza de Oriente hacia las dos de la noche.

Parece que la reunión en casa del Sr. Varuhanguin debía haber tenido lugar el domingo anterior, día del cumpleaños (29 de julio) de la princesa imperial del Brasil, y que fué aplazada para el octavario, por motivos que ignoramos. Oímos que la concurrencia estuvo muy escogida, y sabemos que entre las señoras se contaban las de los actuales representantes de Francia y de Inglaterra. También nos aseguran que la fiesta estuvo muy animada, y que en el arreglo de la casa y del servicio se notaba el gusto artístico del jefe de la música autor de la reciente *Historia general del Brasil*.

Se habla ahora de un baile que va a tener lugar en casa de la señora Otway.

A las mata perros.—Hay quien se queja de haber visto echar morcillas de estriguina a los perros en medio del día y en las calles mas públicas. Nosotros no hacemos mas que ofrecer el hecho a la consideración del público y de los agonizantes.

Gatos en Crimea.—Un oficial de las tropas aliadas ha escrito desde Crimea una carta a un amigo suyo, manifestándole que aun en medio de los sangrientos combates y encarnizadas luchas en que continuamente están tomando parte, no faltan algunos episodios divertidos que mitigan en parte sus penas y fatigas. Uno de los párrafos de la mencionada epistola dice así:

«Los zúavos se distinguen de todos los demás soldados franceses por la singular manía, cuyo origen se ignora, de criar animales domésticos: el uno lleva un gato, el otro un perro; pero los gatos son los que mas abundan. Y es de admirar que estos últimos, que por lo común no viven contentos sino en una casa en que conocen todos los rincones y zaquizamis, pasan aquí su vida sobre la mochila de los zúavos, que montan la guardia, maniobran y combaten, sin soltar el micho. Los gatos están ya tan familiarizados con los sobresaltos de su habitación siempre vacilante, que en medio del estruendo del cañon y de las descargas de la mortuaria, se ponen a hacer el *ronron* muy tranquilamente, como si estuvieran acostados en una millada alfombra de un gabinete.»

—Cuestión teatral.—Cuando creíamos que el ayuntamiento hubiera resuelto ayer la importante cuestión de los teatros, nos encontramos, si es cierto lo que se nos ha dicho, con la peregrina novedad de que se ha hecho una proposición, «que se discutirá el viernes», para que aquellos salgan a pública licitación. [Pensamiento profundamente regenerador! ¡Idea fecunda que ha de immortalar en los venideros siglos al concejal que la ha concebido!]

[Pobre literatura! ¡Pobres actores! ¡Pobres gentes las que viven de esta clase de espectáculos! Aunque por punto general somos partidarios de las subastas, no así en el caso presente y cuando se trata del porvenir del arte dramático. Las consecuencias de esta medida son claras y evidentes. No faltará algun especulador que se presente en la licitación, y el público de Madrid tendrá que contentarse con algun actor deteriorado por los años, rodeado de una cuantas nulidades. Este es el porvenir de nuestros teatros. Damos el parabien al ayuntamiento y glorificamos al gobierno que lo consiente.]

Rogativas.—Juan José por la misericordia Divina, del título de Santa María de la Paz de la Santa Romana Iglesia Presbítero Cardenal Bonel y Orbe, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Canciller mayor de Castilla, Capellan mayor de la real Iglesia de San Isidro de Madrid, Procapellan mayor honorario y Confesor de la Reina Nuestra Señora, ha dirigido al venerable Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Primada, al Presidente y Cabildo de la Magistrad de Alcalá de Henares, a los Vicarios, Arciprestes, Párrocos, Clero, Religiosos y fieles de la Diócesis una pastoral, disponiendo que se hagan rogativas con oración del cólera.

Mas tambien hizo los pobres.—Mencionando un periódico la petición del Sr. Aguirre en favor de los pobres y enfermos de Agreda dice:

«Por qué no impetraría el Sr. Aguirre parecida merced para muchas familias que se encuentran en igual deplorable y aflictivo estado con motivo del furor de S. E. en decretar injustas cesantías?»

«Será porque las víctimas del cólera-Aguirre no eran de Agreda, ni de la dinastía?»

Pero siempre es una buena obra la que hoy hace el ex-ministro.

El gran fabulista Iriarte decía al lobo en uno de sus prólogos:

«Perverso animal!

maldigite el cielo, maldigite a men:

después que estás harto de hacer tanto mal,

¿qué importa que puedas hacer algun bien?»

Vindicación.—El Sr. D. Antonio Guerrero, cesante del destino de administrador de las salinas de Torrevecija, ha publicado un escrito para desvanecer la desfavorable impresión que haya podido producir en el ánimo del público la noticia de su cesantía dada por algunos otros diarios de la corte. Se decía al dar la noticia que «las salinas de Torrevecija y la Mata habían sido, al parecer, teatro de algun manejo escandaloso» y aunque el correspondal, autor de esta noticia ponía a salvo la responsabilidad del administrador, diciendo que no le había faltado ni celo ni vigilancia, sino fuerza moral sobre el nuevo resguardo, el Sr. Guerrero ha creído de su deber rectificar, como en efecto lo hace cumplidamente en dicho escrito.

Resultado, de dicho documento que el gobernador de Alicante, personado en las salinas a causa de denuncias anónimas, nada encontró que pudiera perjudicar la nunca desmentida honradez del Sr. Guerrero, y que cuando este funcionario público hizo entrega de su destino al nuevo jefe nombrado, todo estaba en regla, y así consta del acta de entrega a que se refiere el Sr. Guerrero, quien aplaza mayores explicaciones para cuando se termine el expediente gubernativo, al cual ha precedido, no la suspensión como de ordinario sucede, sino la separación, cosa no acostumbrada.

Milicianos nacionales.—En las elecciones que se han verificado últimamente entre los comandantes y oficiales de la Milicia Nacional para llenar las plazas que resultaban vacantes en el estado mayor, han sido propuestos en primer lugar los señores don José Portilla para jefe superior de aquel cuerpo, y don Manuel de Llano y Páris, redactor de la *Iberia*, para capitán del mismo.

Habitos.—La España dice, que de algunos días a esta parte varios de esos especuladores, muy conocidos por la oportunidad con que hacen los negocios, andan buscando el papel procedente del empréstito Domenech, y aun lo pagan el 70 por 100, o lo que es lo mismo, con descuento del 30 por 100.

Meeting.—Numerosos carteles en las calles de Londres convocaron el día 12 a la población para un meeting que pidiese el empleo de una legión polaca, y tambien, según el *Morning-Advertiser*, el restablecimiento de la Polonia «como el único medio de asegurar una paz durable». El meeting se aplazó a consecuencia de indisposición del general

de Lacy Evans que debía presidirlo. Los periódicos de la oposición andan muy joviales con este motivo, por ver en dicho aplazamiento un artículo de Lord Palmerston, porque no había mas que el general de Lacy Evans para que presidiere la reunión.

Bien venido.—Se halla en el palacio episcopal de Oviedo un joven húngaro, que a su inteligencia y demás buenas cualidades, reúne el haber pertenecido a una familia respetable y que sufrió terribles desgracias en la desastrosa guerra de 48. Este joven, después de haber sentido las fatales consecuencias de la emigración, llegó a España, en la época en que esta nación puramente católica recibía con júbilo la noticia de la declaración dogmática de la Immaculada Concepción de María. Arrebatado por la magestad y grandeza del culto católico en las funciones que a tal objeto se dedicaron, se decidió a entrar en el seno de nuestra religión santa, deseo que cuanto antes quiso realizar, pero no le fué posible hasta que llegó a Oviedo, en cuyo prelado encontró un padre, que dispensándole toda clase de protección, confió su educación religiosa al doctor don Domingo Díaz Caneja, el que con el mayor celo ha desempeñado su elevado cargo.

El joven, que ya pertenecerá a nuestra comunión religiosa, ha sido capitán en el ejército de Hungría. Cuenta 34 años de edad, y se ve condenado a vivir lejos de su país natal, de donde tuvo que salir por causa de esa guerra en que perdió a su padre, general del ejército, y a un hermano coronel, a la vez que todos los bienes que pertenecían a su familia.

Defunciones.—La señora doña María de los Dolores de Leon y Navarrete, condesa de Trespalacios, acaba de fallecer víctima del cólera. También ha fallecido en Ocaña el hermano del señor ministro de la Gobernación.

Neurología.—El excelentísimo señor mariscal de campo, D. Luis Rasetti, segundo cabo por S. M. de las tropas de Puerto-Rico, nació en Algeciras el 11 de diciembre de 1798, siendo sus padres el capitán de infantería del mismo nombre y Doña María del Carmen Castellón. Cadete de menor edad en junio de 1806, entró en el colegio militar de San Fernando en 8 de noviembre de 1810, asistió con los cadetes a la batalla de Chiclana. Concluidos sus estudios fué ascendido a subteniente en 28 de noviembre de 1815, y destinado al Perú. En 19 de marzo de 1816 se embarcó en Cádiz con su regimiento, y atravesando el istmo de Panamá llegó a Lima el 15 de diciembre del mismo año. Pasó voluntariamente al ejército de operaciones del Alto Perú y se halló en la acción del valle de Mora, en la destrucción del caudillo Lira, en la expedición de Abapampa y la Rinconada, en la de Pampagrande, provincia de Santa Elena, en la persecución del cabecilla Mendez, en la expedición al río de las Burras, y en la del Vallegrande y la Laguna, provincia de Charcas. En agosto de 1820 pasó con el batallón de la Victoria en que servía al ejército de Lima.

El 6 de diciembre del mismo año se halló en la acción de Pasco, sucesivamente en la del Valle de Jauija, la de Menacho sobre Lima, en la retirada del virey al mencionado Valle de Jauija, en la toma de Piños y puente de Laros. En la expedición del Callao... en las de Paruchuco y Huamantanga. También en 1822 se encontró en la gloriosa batalla de Ica, en la derrota del cabecilla Quiros en la provincia de Cangallo, en las acciones de Tofos y Paras, y en la batalla de Moquehuca el 21 de enero de 1823, donde fué destruido un ejército enemigo, contribuyendo por su mérito el grado de teniente coronel. Acompañó la expedición de Lima en Junio del mismo año: se halló en el reconocimiento de la plaza del Callao. En 12 de mayo de 1824 batizó en Reyes 25 caballos enemigos, causándoles 14 muertos y cogiendo 15 prisioneros. Halló en la victoria de la quebrada de Corpohuaco el 5 de Diciembre de 1824 y el 9 del propio mes en la desgraciada batalla de Ayacucho, donde quedó prisionero y mal herido.

Declarada la guerra contra el trono de la inocente y huérfana Isabel II, fué Rasetti destinado al ejército de operaciones con el primer regimiento de la Guardia Real, cuyo primer batallón mandaba; se halló en las acciones de Orrorantia y Antuniano los días 25 y 26 de abril de 1836 por las que le concedió la cruz de San Fernando de primera clase; en las de Galarreta y cordillera de San Adrian en la de Arlaban, donde logró distinguirse, en la de Villareal, concediéndosele después el empleo de coronel de infantería. En 1837 prestó importantes servicios en la provincia de Palencia, en cuya reconquista fué ascendido a brigadier. Pasó en 1839 a mandar la línea de la Mancha: en 7 de marzo se le nombró gobernador de Ibiza; y en 21 de junio se le dio a mandar el regimiento de Córdoba, con el que pasó a las Islas Baleares terminada la guerra civil. Rasetti prestó señalados servicios al alzamiento nacional de 1854 y tanto por ellos como por su antigüedad mérito anterior fué ascendido a mariscal de campo y nombrado por S. M. segundo cabo de las tropas de Puerto-Rico. Aquí se hallaba disfrutando de buena salud y de las consideraciones a que le hacían acreedor su posición y sus recomendables prendas, cuando, sea efecto del rigor de la estación, ó de desventajadas condiciones de la casa que habitaba, vió invadida repentinamente su familia de la calentura reinante, conocida por la fiebre amarilla, y natural era esperar que un tierno padre y un afectuoso esposo no resistiese mucho tiempo las fuertes y sensibles impresiones consiguientes. Cayó en efecto enfermo el general Rasetti, cuya moral afectadísima remida a la gravedad del mal, hicieron inútiles todos los esfuerzos de la ciencia y todos los cuidados de la amistad. Falleció pues el 16 de junio de 1855, y al siguiente día (17) se dió sepultura a su cadáver con los honores de ordenanza, acompañando sus restos mortales a la última morada los jefes y oficiales del ejército, los empleados de todas clases y lo mas distinguido de la población. La patria perdió un fiel y acreditado servidor, la Reina un súbdito leal y la amistad un sincero amigo....

VARIEDADES

HISTORIA

DE LA

CONTRAREVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOB II,

POR

ARMANDO CARREL.

CONTINUACION.

Las contradicciones del parlamento, sometidas a una especie de ley estraña, pero constante, a aquel instituto de desconfianza, infalible en sus inspiraciones, que consistía en querer todo lo que la corte no quería, y en combatir todo lo que ella deseaba, cesaron en fin cuando la paz terminó bruscamente las conferencias de Nimega. Unicamente Carlos fué quien, al parecer, consiguió con aquella paz lo que deseaba, y porque estaba resuelto a dar contraorden a su embajador cuando recibió la ratificación; en aquel momento comenzaba la oposición a desear la guerra para tener entretenido fuera el ejército del duque de York; en fin, el príncipe de Orange, indirectamente prevenido de aquellas confe-

encías, atacaba á los franceses para darlos motivo para un rompimiento. A pesar de todo, se sostuvo la paz; la Francia era dichosa dictándola otra vez; la Holanda por conservar todo su territorio después de una guerra que debía haberla borrado del catálogo de las naciones. También era una ventaja para la Inglaterra un acontecimiento que al paso que daba al poder una gran fuerza material, debía hacerle más emprendedor y adelantarse de aquel modo la solución de las cuestiones.

Cuando el Parlamento supo la paz, comprendió todos sus peligros y se esforzó á prevenirlos insistiendo vivamente por el licenciamiento de las tropas, en seguida que volviesen; por la acusación de Lauderdale, y por el fin del terrible sistema que desolaba la Escocia. En este último punto hizo el rey algunas concesiones: dió órdenes para que los clanes montañeses evacuasen las tierras bajas; pero en cuanto al licenciamiento de las tropas que volvían de Holanda, declaró que no podían pagarse los atrasos que se les debían, era preciso tenerlas sobre las armas. El Parlamento conoció que aquello no era más que un pretexto y fué prorrogado. Tan persuadidos estaban la mayor parte de sus miembros al volver á sus condados, de que se emplearían contra ellos las tropas en la sesión inmediata, que anunciaban la intención de no volver á ella. Aquella opinión, extendiéndose rápidamente á todas las clases de la nación, pintaba ya la Inglaterra entregada, como la Escocia, á las ejecuciones militares; y vendida por un Parlamento parecido al que legalizaba todas las violencias de Lauderdale; pero una circunstancia que nació de la misma situación, llamó de repente el fanatismo religioso en auxilio de la libertad política abandonada.

Habiendo conseguido hablar al rey y al ministro un químico y un doctor de Londres, denunciaron la existencia de un complot papista que no debía tardar en estallar. El que le había dado estos informes era un tal Titus Oates, á quien los jesuitas habían encargado de diversas misiones á Holanda, y á España. Citado este Titus Oates ante el consejo, fué á buscar al juez Godfrey antes de presentarse, y afirmó delante de él bajo juramento, que los papistas habían formado el proyecto de asesinar al rey para dar la corona al duque de York, que se había resuelto el asunto en una congregación llamada de la propaganda reunida en Roma por el papa Clemente X; que en aquella asamblea había sido declarado destronado por hereje el rey apodado bajo el nombre de bastardo negro; que poniendo entredicho al reino la Santa Sede, había nombrado su teniente al general de los jesuitas Olivin, quien había delegado su autoridad en el duque de York, bajo condición de que restableciera el papismo en Inglaterra; que habían sido consignados en Londres por el jesuita Lachaise, confesor de Luis XIV ciertas cantidades para pagar á un asesino; que otro jesuita se había ofrecido para cometer el crimen; que luego que se hubiesen desecho del rey, se formaría un ejército para proclamar á su hermano. Oates manifestó los nombres y las comisiones de todos los que los conspiradores querían poner á la cabeza del ejército papista.

Sea de esto lo que quiera, hubiérase ó no tramado un complot parecido á este, no había nada más odioso en las declaraciones de Oates que lo que se ha contado acerca de las inteligencias de Carlos con Luis XIV: y en los medios de ejecución que tenían los conspiradores, no había nada más absurdo que los que el duque de York había imaginado muchas veces para hacer triunfar el papismo. Sin duda se había traspasado alguna cosa de aquella conspiración permanente tramada por la fami-

lia reinante; treinta mil hombres estaban sobre las armas, la representación nacional estaba amenazada, y ya hemos dicho cómo aceptó la Inglaterra la paz de Nimeguen. Haciéndose Titus Oates en este estado de cosas el órgano de los rumores populares, y sacrificándose, tal vez por necesidad, tal vez por exaltación, á afirmar bajo juramento, cosas que todo el mundo creía que existían, despreciado por los que conocían su vida, tratado como un impostor por el rey, por el Consejo de ministros y por todos los que recibieron oficialmente sus deposiciones, excepto el juez Godfrey, debía ser escuchado con trasporte por el pueblo, siempre crédulo en proporción de sus terrores y de sus odios. Hubo entonces una sublevarción general de espíritus. Los mas tranquilos pensaban que Titus Oates decía mas que lo que sabía, y la multitud le miraba como un hombre que no decía todo lo que podía decir. Obligada la autoridad á contemperar con una preocupación que hubiera sido peligroso combatir, trató con muchos miramientos y atenciones al que miraba como un estafador embustero. Suplicósele, como si la seguridad del Estado dependiese de lo que él tuviera por conveniente decir ó callar.

Las declaraciones complicaban día por día mayor número de personajes importantes: sonaron entre ellos, los nombres de príncipes extranjeros, el del duque de York y de la reina, después de una porción de contradicciones y reticencias que representaban á Oates como interiormente combatido por terrores y rediblaban el interés hacia él, y la indignación hacia los que él designaba á la cólera pública. En medio de tan extrañas afirmativas, vieron apoyados algunos hechos por indiscreciones que se habían escapado al duque de York; encontrándose en medio de todo un principio de verdad.

Oates había dicho que el secretario de la duquesa de York, el jesuita Coleman, había sido nombrado por el Papa su secretario de Estado en Inglaterra. Hicieron pesquisas en casa de Coleman y entre sus papeles se encontraron una porción de cartas que giraban sobre vastas intrigas papistas. Una decía: «Traemos entre manos una grande obra; tratase de convertir á los tres reinos y por consiguiente de acabar de una vez con la pestilencial hereje que tanto tiempo ha dominado en el Norte. Desde la muerte de la reina María, no ha habido nunca como ahora esperanzas de un completo éxito; Dios nos ha dado un príncipe, el duque de York, que servirá de instrumento á esta gloriosa obra. Apenas puedo creer en mi vigilancia cuando veo que en un siglo como el en que vivimos, este príncipe es incapaz de tal grado de celo que no hay nada que compare con la salvación de su alma y con la conversión de este reino. Decid al rey que es preciso que envíe mucho dinero. Aquí no hay nada que no pueda hacerse con el dinero, esta es la gloria que perece de todo en esta corte.» Esta carta, aunque susceptible de explicación, pareció una confirmación explícita de todo lo que no era manifestamente falso en las deposiciones de Oates.

Acababan de hacer este descubrimiento, cuando desapareció el juez Godfrey. Algunos días después se le encontró en las inmediaciones de Londres atravesado con su espada; pero el estado del cuerpo probaba que había sucumbido después de una larga lucha, sin que jamás se supiese quien le había herido. Algunas gotas de cera que se encontraron en los vestidos del juez hicieron creer que había sido asesinado de noche por sacerdotes, porque nadie sabía entonces cera mas que en las iglesias y en las casas de los grandes señores. Por

otra parte Godfrey había incurrido en el odio de los papistas acogiendo las revelaciones de Sotes. Hicieronse magníficos funerales, á los que asistió todo el clero anglicano. La inmensa población de Londres acompañó el féretro, unas veces silenciosa y triste, otras dando alaridos, no de sentimiento sino de rabia. Los hombres iban armados, habíase hechas las cadenas de hierro por las calles y levantado empalizadas á la puerta de las casas como si se hubiese temido alguna violencia de la corte con motivo de tan amenazadores funerales.

Entre tanto se vio obligado el rey á convocar el Parlamento y su discurso de apertura era esperado como la profesión de fe de la corte en el asunto del complot. Damby había aconsejado á Carlos que se manifestase convencido de que los papistas amenazaban á su vida lo que era según él, un medio feliz de inspirar confianza al pueblo. Carlos pensó con mas razón que no debía aceptar como muestra de afecto hacia su persona lo que no era mas que odio contra los papistas y dijo francamente lo que pensaba acerca de las revelaciones de Oates. Con gran disgusto suyo se pronunciaron las dos Cámaras al pueblo. Carlos pensó con mas razón que no debía aceptar como muestra de afecto hacia su persona lo que no era mas que odio contra los papistas y dijo francamente lo que pensaba acerca de las revelaciones de Oates. Con gran disgusto suyo se pronunciaron las dos Cámaras al pueblo. Carlos pensó con mas razón que no debía aceptar como muestra de afecto hacia su persona lo que no era mas que odio contra los papistas y dijo francamente lo que pensaba acerca de las revelaciones de Oates. Con gran disgusto suyo se pronunciaron las dos Cámaras al pueblo.

Pasando de aquel hecho particular, del que no daba prueba ninguna, al conjunto de la conspiración, y declarando con arrepentimiento que había entrado en ello, seducido por brillantes promesas, dió una declaración evidentemente ajustada á la de Oates, pero que fué recibida como si en efecto hubiera estado confirmada. Bedlow se suponía instruido, no solo de los pormenores de la conspiración recientemente denunciada, sino también de una multitud de complots tramados por los papistas desde la restauración. Leyéronse con avidez aquellas revelaciones, la mayor parte contradictorias, recogidas en un libro que llevaba este singular título: «Relación y descubrimiento imparcial del horrible complot de los papistas para destruir y quemar las ciudades de Londres y Westminster con sus arrabales, que contiene los diversos consejos, órdenes y resoluciones de los jesuitas para el efecto, por el capitán Bedlow, comprometido que estuvo en aquel horrible proyecto, y uno de los que debían prender fuego.»

Habíase esparcido muchos libelos, dictados como este por el odio y la avaricia, y se hablaba en todas las plazas de Londres del gran proceso que se instruía en el parlamento.

Todo pasó por probado en las tumultuosas reuniones que entonces se verificaban cuando el tribunal que por su posición elevada participaba de la necesidad de creer las acusaciones, las sancionó de una manera general por la declaración siguiente: «Los señores y los comunes reconocen que ha existido y que existe un infernal complot papista para asesinar al rey y estripar hasta los fundamentos de la religión protestante.»

Entonces principió en los tribunales de justicia y en la Cámara alta una lúgubre escena de procesos contra los lores católicos Arundel, Peters, Stafford, Pawis, Bellasis, los jesuitas Coleman, Ireland, Greve, Peckernig, y sucesivamente contra los que implicaron las infatigables denuncias de Titus Oates y de Bedlow. Como aquellos tribunales de justicia querían, lo mismo que la nación entera, condenar mejor que examinar, no les faltaron elementos que pudiesen establecer la prueba legal del complot contra algunos acusados, ni leyes terribles para castigarlos. Entonces fué cuando un espectáculo poco antes imponente se hizo terrible. Ninguna voz amiga se elevó para salvar á aquellos hombres que no eran culpables mas que de deseos impetentes ó de correcciones extravagantes. El rey, el duque de York y el embajador de Francia que sabían perfectamente lo que eran en el fondo aquellos crímenes; estaban aterrados y guardaron silencio. Ninguna demostración generosa se hizo por aquellos hombres que no veían en aquella acusación mas que un argumento especioso pero útil contra el papismo. Muchos miembros influyentes de ambas cámaras no miraban á Oates y á Bedlow mas que como dos hombres caídos del cielo para salvar la Inglaterra de la tiranía según la expresión de Shaftesbury. Hasta se propusieron el horrendo sistema de no combatir en los espíritus mas débiles una credulidad nacida del miedo y del deseo de lo maravilloso. Hubo algunos, y Seymour entre ellos, que se valieron de aquel pretexto para pasarse con esplendor á la oposición, valiéndose de los pretextos de los peligros que había corrido el rey: de aquí surgió aquel concurso de los hombres de todos los partidos y de todas las opiniones para castigar vagos proyectos bajo la forma que les daban los denunciantes.

Aquella adopción unánime de un complot papista, tomada por símbolo de todo lo que se podía acusar á la monarquía desde su restablecimiento, exigía de gratitud suplicios, y obrando la nación por sus representantes, no retrocedió ante aquellas odiosas consecuencias como no había retrocedido delante de la necesidad de sacrificar á los ardientes partidarios de la revolución cuando sus terrores llamaron á los estuados. La cobardía de la restauración y los crímenes de sus primeros años se habían cometido para salvar intereses generales, y desde entonces aquellos intereses bien ó mal entendidos habían dado la ley. Había también producido la contra-revolución hasta la destrucción de la iglesia presbiteriana y del partido razonable que no quería ni obispos ni rey. La corona quiso continuar el movimiento en provecho de la religión porque la reina María había vertido torrentes de sangre. Los intereses generales se separaron, no del principio monárquico, sino de las miras que tendían á consolidarle á expensas de las libertades públicas. Ellos habían hecho á la corona emprendedora y fueron los primeros en sufrir lo que habían hecho por ella; pero al fin crearon una larga resistencia, añadiéndose fuertemente á los que aun no la habían sacrificado, al protestantismo anglicano, á la constitución política, reunión imperfecta de las garantías obtenidas por veinte generaciones, á la legislación tal como la habían creado las borrascas parlamentarias precursoras de la revolución.

El Parlamento en el conjunto de su composición, representó fielmente los intereses generales en sus modificaciones sucesivas durante los diez y siete años que trascurrieron desde la restauración hasta el complot papista. Mientras que fluctuó entre el temor del despotismo y el de la libertad absoluta, se arregló con la corona y manejó sus fuerzas de modo que estuviese á igual distancia de los extremos igualmente peligrosos, de suerte

que no corriese el riesgo de una derrota y no sufriese las consecuencias forzadas de una victoria completa. Pero lo mismo que la hacían, fué escapándose gradualmente de la impresión producida por los sucesos cometidos en nombre de la libertad, y perdió proporcionalmente tantos hombres de la generación que había sufrido aquellos sucesos. Las renovaciones, parcial producto de unas elecciones cuyo espíritu correspondía con los progresos de los descontentos populares, introdujeron en los Comunes, después de los anglicanos que habían comenzado la oposición, presbiterianos y patriotas que no tenían celo por ninguna creencia de hombres que habían perdido el favor, dueños de todos los secretos de la corte, de hombres en fin, que profesaban abiertamente los principios republicanos. Como que estos últimos eran los únicos que tenían en la oposición un fin determinado, cual era el derrocamiento de la familia reinante, dieron un gran impulso para recobrar con mas presteza todo lo que la sorpresa general le había concedido en el momento de la restauración.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

TERMOMETRO.						
EPOCAS.	REAUMUR.		CENTIGRADO.		BARO- METRO	VENTO.
7 de la m.	14	s. 0.	17	s. 0.	26 p. 5 1/2	NE.
2 del d.	25	s. 0.	31 1/4	s. 0.	26 p. 5	1. NE.
6 de la tar.	24	s. 0.	26 3/4	s. 0.	26 p. 5	1. NE.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 221 del año y el 50 del estío.
SOL. Salíó á las 4 horas y 59 m.—Se pone á las 7 horas y 1 m.
El día dura 14 horas y 2 m.—La noche 9 horas y 58 minutos.
LUNA. 24 de su edad.—Aparece á las 1 hora y 25 m. de la noche. Pasa por el Meridiano á las 10 horas y 25 m. de la mañana.—Retardo 49 m.—Se oculta á las 5 horas y 25 m. de la tarde.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 5 m. 26 segundos.
La ecuación del tiempo es 5 m. y 26 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.
San Roman, mártir.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 31,20 c. p.
Títulos del 5 por 100 diferido, 18,20 d.
Amortizable de primera, 8 p.
Amortizable de segunda, 4,80 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 65,50 d.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65,50 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 99,50 d.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.
1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, á 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictámen de tres profesores á quienes el Excmo Sr. Gefé político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristalizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

CHOCOLATE DE LOGROÑO

DE LA FABRICA

DE D. JOAQUIN GONZALEZ Y HERMANOS.

Se vende en casi todas las calles de Madrid. Almacén principal, calle de la Salud, número 9, esquina la Abada.

Esta fábrica, que es la mayor y mas adelantada que hasta ahora se conoce, es movida por las aguas del caudaloso rio Ebro.

Las ventajas que en calidad y precios llevan los chocolates que en ella se fabrican, nadie los podrá explicar mejor que los consumidores, á cuyo juicio dejamos las alabanzas que nosotros habíamos de hacer.

Precios en Madrid.

El mas superior á 8 rs. libra.
Otro id. 7 id. Otro id. 6 rs. libra
Otro id. 5 id.

NOTA. Hay tambien chocolates sin canela.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.
Depositos en Madrid: botica del señor Llotget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurrun, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, con; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcala de Henares, Don Juan de Utrilla; Almagro, D. J. andrú Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Caballo.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astall, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Perro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte; Bailén, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Catagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canecinos; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil Calatayud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro, Chelva, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almaran.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huéla, D. Francisco Montero.

Jaén, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiguerre.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezquerri Ruiz; Lorca, don Antonio Zarzur; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralongo y Murda, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matero, doctor Salviña; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Toms; Manzanarez, doctor Serna; Molina de Aragón, Don Pascual

Bailon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Rerida, Sr. Cervantes, Oviedo, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Baran.

Onteniente, D. Angel River. Orihuela, D. Pedro Bernuez.

Pamplona, doctor Landas; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez.

Reguena, D. Bartolomé Ganose; Reinos, Sr. Camaleón Ronda, D. José Aguilary Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurrun, Santa Cruz del Madera, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí. Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Baillat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, Don Isidro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tolsa, D. José Gregorio Escudias; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señores Saez; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andren y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Victoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleón, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Marmol; Vigo, D. José M. Chao, Villafraña de Guipúzcoa, Sr. Jáuregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedero, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avillar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueiros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Sanjo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajenjos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajenjos, ó sea artemisia-absinthium, cuyas virtudes se acreditan con el Diario de Avisos de 30 de setiembre que se refiere al periódico Barcelonés del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores botiqueros que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 36, entre-suelo. Almacén de Sederías, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á Paris.

con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, en buen papel, con grabados.

Se venden á 20 reales á la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y

charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principal. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos, por D. B. Monreal.

Signe abierta la suscripción en la librería de Monier. Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de 32 páginas en 8.º á real en Madrid y real y medio en provincias.

Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de 4 cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscriptores que adelanten el importe de toda la obra, se les regulará un estenso mapa iluminado y de buen papel, que abarazará el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la tercera entrega.